



Euskadi-Cuba.- Las mujeres cubanas inmigrantes son un ejemplo de lucha, resistencia, dignidad, fortaleza, resiliencia, valentía. Transmiten energía y nos muestran las dificultades a las que la inmigración ha de enfrentarse con el objetivo de “cambiar todo lo que debe ser cambiado”, como la propia definición de revolución sostiene.

La revolución cubana irradia energía a través de las mujeres cubanas emigrantes y no muestra que construir un futuro habitable es trabajo de todas las personas, es compromiso, es compartir, es por sobre todas las cosas tratarnos mutuamente como seres humanos pues sólo así se puede hablar de construir una ciudadanía activa, crítica y solidaria.